

DIARIO BALEAR.

LUNES 25 DE ENERO DE 1830.

La Conversion de S. Pablo apóstol.

Sale el sol á las 7 horas y 6 minutos: se pone á las 4 horas y 54 minutos.

NOTICIAS DE AMÉRICA.

Santiago de Chile y sus habitantes.

Sacamos el siguiente extracto de la obra de los viajes de Haigh á Buenosayres y Chile. Está indicado que deben leerse con precaucion todas estas relaciones de viages, y baste esto para que nuestros lectores sepan separar el oro de la basura.

Aunque no tan estensa como Buenosayres, la ciudad de Santiago de Chile es mucho mas agradable á la vista por sus calles anchas, bien empedradas y con aceras. Las casas, por razon de los terremotos, no tienen mas que un cuerpo; pero construidas de unos ladrillos de barro (adobes) que forman unas paredes de cuatro pies de grueso, despues de blanqueadas presentan una apariencia muy agradable. Las ventanas que vuelan á la calle, tienen por adorno una reja de hierro bien pintada y á veces dorada. Cada casa tiene una puerta de entrada muy grande, y cuando suelen alquilar para tienda la sala ó pieza del frente, acostumbran abrir otra puerta pequeña, por la que se entra y sale en la tienda, sin tener comunicacion con las habitaciones de la familia. Toda la ciudad en fin está regularmente construida, y sus calles son rectas como en la mayor parte de las ciudades españolas....

Por la tarde, M. Richard Price me presentó al general San Martin, y me asombró la presencia de este Anibal de los Andes. Es alto, bien formado, y de una apariencia muy militar; su semblante muy espresivo, su color de un trigueño cerrado, su pelo negro con grandes patillas sin bigotes; sus ojos son grandes y negros, llenos de tanto fuego y alma, que se harian notables en cualquier circunstancia. Sus modales son de un caballero, y cuando le ví, estaba conversando llana y afablemente con los que le rodeaban; me recibió con mucha cordialidad, porque es muy afecto á los ingleses. La tertulia era brillante, compuesta de los principales vecinos de Santiago y gefes militares, de los que muchos bailaban waltze, y todos los semblantes manifestaban la general satisfaccion.

Siempre está en un estado de primavera la vegetacion en Santiago, pues apenas se hace sentir el

invierno en este delicioso país, y rara vez cae nieve.

Chile abunda tambien en plantas aromáticas y medicinales, y puede decirse que le ha caido la bendicion de S. Patricio, pues que en todo el país no se encuentra un reptil venenoso....

La poblacion de la ciudad y alrededores dicen que es de 40,000 almas; pero no me parece que alcanza á este número. Los habitantes son muy serviciales, suaves y muy atentos con los extranjeros. Nada estraño es el que, al pasar por la calle un extranjero, le detengan en la puerta ó ventana de la casa, y uno de la familia le convide á participar de su hospitalidad. Los habitantes no gastan un gran lujo en su mesa, en la que los platos principales se reducen á sopa y olla. El pan es excelente en Santiago, por ser de muy superior calidad el trigo de Chile. Por la mañana se toma mate y chocolate; se come á las dos, se duerme la siesta hasta las cuatro, y por la noche toman mate y cenan caliente.

Casi no tienen idea de sobremesa, y se levantan apenas acaban de comer. Los hombres son muy sobrios, y su gran placer es fumar un cigarro despues de la comida.

En órden á las horas siguen en el dia los usos de Europa varias principales familias con las que se han enlazado los extranjeros.

Los habitantes de Santiago se visten en el dia muy bien, y en especial los currutacos, que han empezado á seguir las modas de Europa. En otro tiempo, hasta los principales jóvenes andaban de chaqueta, muy llena de botones de metal de filigrana, y su poncho; pero ahora se visten con mucho mas gusto.

Es muy hermoso el bello secso de Santiago; las señoras son las mas blancas de la América del Sur, y aun muchas de ellas tienen los ojos azules y el pelo castaño; tambien son muy afables y de genio amable.

Sus diversiones no difieren mucho de las de las señoras de Buenosayres, pero no estan tan modeladas al estilo europeo. Bailan, tocan la guitarra, algunas el forte-piano, y son muy vivas en la conversacion. Aunque su educacion es muy limitada, su penetracion es pronta, si bien no gozan de las ven-

tajas de la lectura, pues nunca he visto en sus librerías otros libros que el Don Quijote, Gil Blas, las Novelas de Cervantes, Pablo y Virginia, algunas pequeñas historias, Ejercicios cotidianos, Vidas de los mártires y otros libros de devoción. Pero no sé si con esta corta lectura conservan más tranquilidad de ánimo que las señoras europeas, que continuamente tienen acalorada su imaginación con la lectura de las novelas, que las llenan de sentimientos afectados, de que están libres las hermosas chilenas. No obstante he conocido muchas señoras de la América del Sur, que no solamente conocen la literatura francesa é inglesa, sino que hablan y escriben corrientemente ambos idiomas.

Aunque el pueblo de Casa Blanca es muy pequeño y tiene pocos vecinos, no obstante son muy políticos y amigos de servir.

Las mugeres en general se mantienen sentadas en el estrado, vestidas de un traje flojo de algodón, sin medias y cubiertas las espaldas con un pañuelo ó chale de lana. Nunca se levantan cuando alguno entra á visitarlas, á no ser que sea otra muger; y sin otra salutación, se contentan con decir á un hombre en tono desagradable de solfa, *Beso á Vm. las manos, caballero*. Pero esta es una etiqueta del país, y bien pronto se desvanece la primera impresión de frialdad. También son muy políticos los hombres; andan vestidos de terciopelo, paño común, ponchos y sombreros de paja; siempre están fumando pajillas ó cigarrillos de papel, y nunca faltan á la atención de ofrecer uno; pero si el extranjero no sabe como doblarlo y fumarlo, suelen guiñar al vecino, y dicen: *Es un chumpon*.

La patrona hace un poco de mate, y despues de haber tomado la mitad de esta bebida, le honra á uno con el resto; pero es indispensable llevar inmediatamente la bombilla á la boca (aunque la hayan usado todos los concurrentes), pues de lo contrario es hacerles un insulto. Varias veces por manifestar mi buena crianza y la aprobacion de este uso, me quemaba la boca y hacia reir á toda la tertulia.

En aquel tiempo no habia posada en Casa Blanca, y la primera noche tuve que dormir en casa del alcalde. Me encontré allí con un ingles gordo, que acababa de llegar de Valparaiso, y ambos dormimos en un mismo cuarto, echados sobre un suelo de tierra, y acosados de mosquitos, á cuyas picadas mi compañero no estaba tan acostumbrado como yo...

Llegamos á la cuesta del puerto, y habiendo subido á la cumbre, se presenta de repente á nuestra vista el gran Océano pacífico. Se encuentra cierto encanto al ver por primera vez el sublime Pacífico, y todos los viajeros hablan con interes de esta sensación.

No se ve una sola vela, ni siquiera una simple ola que perturbe esta tranquilidad, y parece que sus vastísimas aguas reposan en la misma calma que el primer dia de su descubrimiento....

Durante el gobierno español, casi nadie surcaba estos pacíficos mares, á escepcion de algunos piratas ó algun aventurero como Drake, cuyo formida-

ble nombre llegó á servir de coco para meter miedo á los niños: *Aquí viene Drake*, decian las chilenas y peruanas para hacer callar á sus niños. Efectivamente Sir Francis Drake asoló todas las ciudades y pueblos de la costa (1). Desde la cuesta del puerto, se alcanza á ver toda la bahía de Valparaiso; pero no se ve la ciudad por estar al pie de la montaña....

Ahora once años, no habia mas de dos ingleses en toda la plaza, y ahora hay cerca de 2.000.

En la América del sur, no se hacen los negocios con la facilidad que se figuran las gentes en Inglaterra; y así es que cuando se cumple una obligación, si el deudor no tiene fondos, le dice á uno con toda frescura que no puede pagar. Si uno se presenta al consulado para que le obliguen á pagar, los miembros de este tribunal son tan blandos, que generalmente conceden al deudor los plazos que pide. A veces los mismos jueces del tribunal se hallan en el mismo caso que el deudor, pues suelen ser tenderos y deben dinero por compras.

Si uno procede á embargar la tienda ó almacén del deudor, todos los que puedan probar que los géneros que estan en poder del deudor les han pertenecido á ellos, pueden recogerlos, en cuyo caso nada saca el demandante, si no se encuentra numerario ó ecsisten los géneros que le ha vendido.

La primera vez que la señora Cochrane llegó á Santiago, se hallaba en el zénith de su hermosura, é hizo mucha impresion en los habitantes, quienes tenian una idea poco ventajosa de la hermosura inglesa, y no sin fundamento, pues que las muestras que hasta entonces habian visto, se reducian á la muger del sastre Mr. Black, á la del posadero Mr. Walker (que no eran de las hijas mas favorecidas de Eva), y á la de algun capitán de barco. No podian por lo tanto tener una idea de la elegancia y belleza de las inglesas, y así es que cuando vieron á la lady, dijeron: *¡Que hermosa! ¡que linda!* Parece no obstante que esta señora desagradó al cabildo, cuando fue á pagarla la visita, por haberse manifestado muy disgustada con el humo de los cigarrillos, que los señores cabildantes reputaban parte constitutiva de sí mismos, y que por lo tanto rara vez los sueltan de sus bocas....

El guanaco, que suelen clasificarlo entre la especie ovejuna de la América del sur, y que mas bien parece pertenecer á la del camello, es un animal que tiene memoria y afecto, como se ve en la anécdota siguiente. Mandé á un amigo mio, que tenia una casa de campo en Surrey, una pareja de estos animales, de los que el macho murió en la travesía, pero la hembra llegó á salvamento á Londres. Se los habia comprado á una india que vendia en la plaza, cuando aun no tenian mas que algunos meses de edad. Mientras los tuve en casa, la india venia todas las semanas á verlos, y manifestaban mucha alegría cuando les hablaba, dando mil brincos,

(1) No tanto: robó las que halló indefensas, que no fueron todas.

y haciendo esfuerzos para arrimar á la india hácia ellos. Apenas llegó á Inglaterra la hembra, se aficionó á uno de los caballos del coche de mi amigo, y cuando el caballo salió á pacer, ella no permitia que se le acercase ningun otro animal.

Cuando en fin su amigo salia tirando el coche, ella iba á su lado saltando y brincando, poniéndose furiosa cuando la cerraban la puerta, y no la dejaban ir á donde estaba su compañero. Despues de haber hecho mil travesuras, como la de haber tirado al suelo al criado, haber espantado al niño, haber bajado á la cocina y hecho correr á la cocinera, &c., mi amigo declaró á *Panchita*, miss Fanny, por inquieta, y habiéndomela devuelto, la puse en la casa de fieras del Exeter Change.

AGRICULTURA, COMERCIO, ARTES &c.

BOTELLA LUMINOSA.

Método para preparar una botella, que dará por la noche la luz suficiente para ver la hora en un reloj.

Tómese una redomita de vidrio blanco y muy claro: póngase á calentar hasta la ebulcion aceite de buena calidad en otro vaso; métase luego en la redoma un pedacito de fósforo del tamaño de un guisante, y échese encima con precaucion el aceite hirviendo hasta llenar un tercio de la redoma, que en seguida debe taparse muy bien. Cuando se quiera hacer uso de ella se destapa un instante en cuanto entre el aire exterior, y se vuelve á tapar inmediatamente: el espacio vacío despedirá entonces la misma luz que una débil lamparilla. Cada vez que la luz desaparece, se renueva inmediatamente quitando el tapon de la redoma. En tiempo frio es necesario antes de destaparla, calentarla con las manos. Una redoma dispuesta de esta manera puede durar seis meses, sirviéndose de ella todas las noches.

ECONOMÍA RURAL.

Betun resinoso impenetrable á la humedad.

Si los labradores, á imitacion de los de Inglaterra, hiciesen pintar los instrumentos de agricultura, asi como las puertas y ventanas de sus casas y edificios, conseguirian que éstos objetos durasen muchos años mas de lo que les duran, lo que los indemnizaria del corto gasto, que pudiera ocasionarles la pintura. La mas económica y que presenta mas ventajas, se compone del modo siguiente.

Aceite de linaza ó de nueces..... 10 partes.
Litargirio bien pulverizado..... 1 parte.

Se derrite en una cazuela, removiéndolo todo, y se añaden despues 15 partes de resina. Pueden agregarse materias colorantes pardas, rojas &c. En este caso deben echarse solo 10 partes de resina y 5 de ocre, ó de ladrillo molido. Debe aplicarse esta pin-

tura tan caliente como se pueda, cuidando de que los objetos estén bien secos.

VARIEDADES.

Sobre los efectos del hielo en las viñas.

He visto un artículo que trata del remedio que puede oponerse al daño que experimentan las viñas por las heladas de la primavera. El autor de dicho artículo ha sido indudablemente estimulado por un deseo del beneficio público; y en este supuesto no estrañará que animado yo del mismo sentimiento, tome interes en la importante discusion que ha promovido. Las materias concernientes á la economía rural se hallan tan enlazadas entre sí, y tan ligadas con las conveniencias sociales, que de cualquier error que aquella adolezca se han de resentir estas; así, es necesario proceder con mucha ecsactitud antes de establecer una doctrina que se recomienda como un principio seguro y de general aplicacion en la práctica.

Supone el articulista que el frio que ataca los órganos de la fructificacion de la cepa es la causa del daño que aquellos sufren: así lo infiero yo por su esplicacion, y tambien por el remedio que propone para evitar el mal, que en su opinion es impedido por el calórico que comunica á las partes afectadas la paja en combustion que aconseja se quemee en los sitios plantados de viña. Esto quiere decir que se emplea el calórico desprendido de la combustion de la paja ó del estiércol, como simple agente mecánico para impedir el mucho descenso de la temperatura. Se tiene ya reconocido como un principio cierto, que no hay cuerpo alguno ó sustancia particular que por sí sola produzca la sensacion que llamamos frio, y que esta no es otra cosa que menor cantidad de calórico, ó el descenso de temperatura de la sensacion, á que damos el nombre de calor: sin detenernos en esta materia, entraremos en la cuestion principiando por investigar si hay un principio particular que sea por sí solo capaz de destruir la materia orgánica de los vegetales, obrando no mecánicamente sino en virtud de las leyes químicas ó de simple combinacion.

Los rayos del sol, ó el fluido luminoso que emana de este astro, ó que se forma en la faz de la tierra espuesta á su presencia, constan de rayos caloríficos y de rayos luminosos: así lo observó el célebre astrónomo Herschel, y lo han reconocido otros muchos físicos y químicos. Sin contradecir esta verdad, han opinado Vollaſton y Ritter que hay una tercera especie de rayos solares, los cuales parecen destinados á obrar directamente como un agente químico muy enérgico sobre muchos de los cuerpos espuestos á su accion. Veamos si las observaciones de estos tres naturalistas pueden admitir una aplicacion satisfactoria en el caso que nos ocupa, y con este conocimiento procederemos á ecsaminar si los efectos que nos demuestra la observacion en la

práctica son aplicables á la teoría que acabamos de indicar,

El daño que reciben los órganos fructificadores de la vid, ó los que contienen el embrión de su fruto, no es otra cosa que la combustión de la parte afectada: esta combustión no pueden haberla ocasionado los rayos caloríficos del sol, porque el efecto de estos debería ser la disecación de las partes puestas en contacto, con ellos y consiguientemente la privación de su humedad, pero no otro género de desorganización. En cuanto á los rayos luminosos, estos pueden tal vez ser causa mas inmediata de la destrucción de los órganos vegetales, en razón de la grande actividad del lumínico; actividad que frecuentemente tiene efecto en el período de la germinación de las plantas, pues son desorganizadas sus semillas cuando el cultivador no cuida de sustraerlas á su contacto por la interposición de otro cuerpo, que es lo que sucede cubriéndolas con tierra, pero en este caso no resulta combustión alguna.

Si los terceros rayos solares reconocidos por Vollandston y por Ritter, ejercen la poderosa acción que estos aseguran, no cabe duda que ellos son la principal causa del mal de que tratamos, ó por lo menos es muy presumible que así suceda; en tal caso la carbonización de los órganos de la planta será efectuada por la repulsión del oxígeno por dichos rayos, y su reacción sobre la materia vegetal. Se sabe que los vegetales vivos desprenden gas oxígeno, y se tiene probado hasta la evidencia, que el oxígeno es un comburente, ó por mejor decir el comburente universal: es muy posible que á cierto grado de temperatura desplieguen su energía los rayos solares anunciados por Vollandston, y producen el indicado efecto. Examinemos si las observaciones que se han hecho sobre el hielo de los vegetales corresponden con nuestra teoría.

En las laderas, donde hieren oblicuamente los rayos del sol, cuando aparece su disco sobre la tierra, apenas es sensible el daño de la helada, al paso que cuando estos rayos caen mas ó menos verticales, desorganizan ó destruyen las partes tiernas de la vid, como sucede en los terrenos bajos; siendo de advertir, que si se intercepta la acción solar no reciben daño alguno, que es lo que resulta cuando se interponen nubes. En este supuesto, los efectos producidos por la paja ú otras materias en combustión no se deben al calorífico que estas desprenden, sino á la nube de humo que arrojan, el cual interrumpe la acción de los rayos solares del mismo modo que las nubes comunes ó masas de vapores condensados que vagan por la atmósfera. No es pues el calor desprendido por la paja el que impide los efectos de la helada; es cortísima la cantidad de calorífico que desprende en comparación de la inmensa masa de aire que lo rodea, y con la que se va rapidamente combinando en todas direcciones, en fuerza de las leyes inmutables de la propagación del calorífico y de su tendencia á equilibrarse con los cuerpos que reciben su contacto.

Perp sin detenernos en estas consideraciones, lo

esencial que debe ocuparnos es, si hasta el medio propuesto por el articulista para impedir los efectos de las heladas. A esto diremos, que si es aplicable en los jardines, y en alguna otra pequeña extensión de terreno, no lo es cuando los plantíos son dilatados. Sin hacer cuenta de las inmensas porciones de paja ó de otro cualquier combustible que serian necesarias para preservar los viñedos, y que se sustraerian al alimento de los ganados, á la formación de estiércoles y á otros muchos usos, resultaria un inmenso gasto en los jornales de los trabajadores que sería necesario tener como en centinela por tiempo indefinido, para ejecutar la combustión en las ocasiones que se temiesen las heladas; pues estas no se anuncian con señales ciertas hasta el momento en que hacen el estrago; y podria suceder, que se ejecutase la quema sin haber efectivamente helada, que sorprendiese la vigilancia de los obreros la acción de esta, en fin que se repitiesen las heladas, pues no es preciso que sea una sola la que se presente en primavera. Estas indicaciones son suficientes para hacer comprender que el tal método ni es económico, ni es practicable en grande.

El único modo eficaz para evitar estos males, es ir suprimiendo poco á poco, y de modo que no se resientan nuestras necesidades, las viñas situadas en terrenos pingües y bajos, reemplazándolas en las laderas aunque el suelo de estas parezca estéril; porque uno de los privilegios de los países templados es poder aprovechar en la plantación de viñas, olivares y frutales, las tierras que se condenan á la esterilidad en los climas frios. Nuestro vino de pasto será entonces mucho mejor, de mas fácil conservación, y susceptible de elaborarlo como los vinos extranjeros, para ponerlo en concurrencia con ellos. Tambien resultará la ventaja de quedarnos muchos terrenos pingües que aumenten la producción de cereales, linos, cañamos, forrages y raices, cuyas materias subministrarán muchos recursos para nuestro alimento y el de los animales que necesitamos, y todas las materias que reclama la industria nacional y extranjera.—J. L.

PALMA 25 DE ENERO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 24 PARA EL 25.

Parada, rondas, contrarondas, capitán de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba. De orden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

AVISO.

Hoy lunes 25 del corriente saldrá para Valencia el laud Sto. Cristo, al mando del conductor de correos D. Antonio Nadal: admite carga y pasajeros. Dicho conductor vive cerca de S. Nicolas.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.